
IMPACTO DE LA HUMANIZACION Y LA EXCELENCIA EN LA GESTION SANITARIA

ARQUITECTURA

BELEN RUIZ CASARES. ARQUITECTO (AIDHOS)

El principal objetivo del edificio hospital es el de servir de soporte al desarrollo de la actividad asistencial que realizan los profesionales médicos sobre los pacientes.

Pero no es solo eso. Su materialización debe facilitar el proceso de la actividad, resultar eficiente en su funcionamiento, tanto médico como infraestructura.

Entre estos objetivos de buen funcionamiento incluimos también la necesidad de facilitar a sus usuarios la vida y percepción del propio edificio.

Entre los **usuarios** habituales del hospital distinguimos 3 tipos diferenciados:

1. PACIENTES. Donde diferenciamos dos tipos fundamentales: el paciente ingresado y el paciente ambulatorio
2. VISITAS. Tanto familiares y acompañantes de los pacientes, como profesionales de otros campos que acuden al hospital (comerciales...)
3. PROFESIONALES. El hospital es su lugar habitual de trabajo

La **circulación** por el hospital de estos usuarios debe estar claramente diferenciada y separada, de manera que pueda desarrollarse sin interferencias y sobre todo se garantice la dignidad del paciente encamado que no se debe cruzar con público y otros usuarios en su desplazamiento por el hospital.

Por otro lado, para que la percepción del edificio sea clara y el usuario se pueda orientar, hay diversos elementos fundamentales que deben considerarse desde el momento de la concepción del proyecto. Es fundamental la **conexión visual directa con el exterior**, de manera que no solo se disponga del mayor número de estancias con iluminación natural, sino que además sea reconocible la zona en la que se encuentra un espacio determinado.

La **iluminación natural** es fundamental para el paciente en su proceso de curación, así como para el profesional que realiza su trabajo en espacios de mayor calidad. Para el paciente es importante mantener la percepción del paso del tiempo (paso del día a la noche) y disfrutar de visión exterior para evadirse del enclaustramiento del ingreso.

Otro aspecto importante en la percepción más humana del hospital es la elección de **habitaciones individuales** o dobles. Las habitaciones individuales permiten que el acompañamiento del familiar se realice en condiciones de mayor confort, y la presencia de los seres próximos al paciente puede ayudar también a su curación. Además si las habitaciones son individuales resulta más fácil para el personal de enfermería realizar las curas y aseo del paciente, así como la propia gestión de camas.

Sin embargo no todos los pacientes disponen de allegados que les acompañen durante su estancia hospitalaria, en cuyo caso la existencia de habitaciones dobles son apropiadas para su bienestar y curación.

Finalmente en el hospital actual, en el que cada vez es menor el ingreso del paciente porque hay más técnicas que se desarrollan de manera **ambulatoria**, son otros los servicios que han de recoger el reto de aportar una vivencia más humana al paciente: los hospitales de día, las consultas y procedimientos, las técnicas de la imagen... requieren de un espacio para el paciente de dimensiones menores, evitando grandes salas de espera, o grandes salas de tratamiento, de manera que puedan incluso estar acompañados de sus parientes o aislados completamente.

Los hospitales de día y centros de atención tipo diálisis pueden incluso separarse del gran hospital y acercarse al entorno habitual del paciente, apareciendo pequeños centros de tratamiento (micro hospitales) en el barrio o incluso en centros comerciales.

